Confinada la dirección de la comisaría de la Ertzaintza en Vitoria

La 'nagusi' y dos subjefes permanecen aislados en sus domicilios a la espera de los resultados de las pruebas, tras el positivo de uno de ellos

A. DE LAS HERAS

La cúpula de la comisaría de la Ertzaintza en Vitoria permanece confinada a causa del coronavirus. Tanto la 'nagusi', Vicky Landa, como dos subjefes tienen que guardar cuarentena de al menos diez días en sus domicilios tras dar positivo uno de estos últimos, según ha podido saber este periódico. Como habían mantenido reuniones y trabajado juntos en los días previos a presentar los síntomas, la jefe de la comisaría y el otro compañero se convirtieron en contactos estrechos y por tanto, según el protocolo, deben quedarse en casa. Así, en la jefatura de la unidad queda como único máximo responsable otro de los subjefes, el de Protección Ciudadana.

Los contagios en el seno de la Ertzaintza, al igual que en la sociedad en general, sufren un goteo diario. Seis agentes de la Brigada Móvil han dado positivo en Covid y otros 21 se encuentran confinados –al menos cuatro de ellos con síntomas– tras participar en un curso de la unidad antidisturbios. Según el sindicato Erne, se trata de un «brote descontrolado», por lo que pide tanto al Departamento de Seguridad como a Osakidetza que se realice un cribado en el grupo, integrado por 55 ertzainas, para frenar los contagios.

El primer positivo lo dio una agente la semana pasada. Entre sus contactos estrechos figuraban varios compañeros con los que compartió coche para desplazarse hasta la Academia de Policía y Emergencias de Arkaute, en las afueras de Vitoria. Sin embargo, como todos llevaban mascarilla en el interior del vehículo, según el protocolo vigente, no se les hizo PCR.

Posteriormente, fueron apareciendo nuevos casos positivos. Hasta la fecha son seis, por lo que el resto de participantes en el curso de antidisturbios han quedado confinados en sus domicilios para que pasen la cuarentena. Al menos cuatro de ellos han empezado ya a mostrar síntomas, como fiebre, tos y malestar, además de la típica ausencia de olfato.

Motorista de la Vuelta

Desde este pasado lunes y a petición del sindicato dejaron de realizarse los entrenamientos rutinarios en interiores en la Brigada Móvil, algunos de ellos en tatami y con contacto cuerpo a cuerpo. Ante el elevado riesgo de contagio, sólo se realizan en exterior. Erne critica la «escandalosa» situación de «parálisis» en la que, a su juicio, se encuentra el Departamento de Seguridad a la hora de tomar medidas para controlar los contagios en el seno de la Ertzaintza. «No se dan cuenta de que es un problema de seguridad pública que existan focos incontrolados en unidades estratégicas», como lo es la Brigada Móvil.

Un motorista de la Unidad de Tráfico de Bizkaia de los que participó en la Vuelta Ciclista a España el pasado 27 de octubre, con salida en Vitoria, también ha dado positivo y uno de sus compañeros, con síntomas, está a la espera de conocer el resultado del test. El agente contagiado y el sospechoso, que integraban la burbuja de seguridad que acompaña a los ciclistas, fueron trasladados en un minibus sin ventanas durante una hora hasta la Academia de Arkaute, con otra veintena de compañeros. Tampoco a ellos se les ha sometido a ninguna prueba al considerar que como llevaban puesta la mascarilla no es necesario. El sindicato Esan reclama que al menos se realice PCR a los otros cuatro ertzainas con los que estos dos afectados compartieron mesa para comer aquel día.

LA CLAVE

«BROTE DESCONTROLADO»

Seis ertzainas contagiados y 21 confinados en un curso de la Brigada Móvil, que se ha suspendido